



## Entrevista a Lorena ESCUDERO

Realizada por:

VÍCTOR SANTIAGO DE DIOS MENÉNDEZ  
*Universidad San Pablo-CEU*  
[vs\\_dedios@hotmail.com](mailto:vs_dedios@hotmail.com)

**Microtextualidades**  
Revista Internacional de  
microrrelato y minificción

### SEMBLANZA

*Directora*  
Ana Calvo Revilla

*Editor adjunto*  
Ángel Arias Urrutia

Lorena Escudero, salmantina nacida en Soria, es doctora en Física por la Universidad de Valencia y reside desde hace casi tres años en Inglaterra, donde trabaja como investigadora en Física de Partículas en la prestigiosa Universidad de Cambridge. En 2015 publicó *Negativos*, una obra melancólica e introspectiva, que supone un punto de inflexión en la trayectoria artística de una devoradora de literatura y apasionada de la escritura y la microficción.

VÍCTOR SANTIAGO DE DIOS MENÉNDEZ

Número 4 pp. 205-211  
ISSN: 2530-8297



Este material se publica bajo licencia  
Creative Commons:  
Reconocimiento-No Comercial-Sin  
Derivadas  
Licencia Internacional  
CC-BY-NC-ND

**1) ¿Cuándo y cómo se fraguó tu afición por la literatura?**

Siempre me han obsesionado las historias. De pequeña me encantaba leer, de adolescente aún más. Y desde que aprendí a empuñar un lápiz comencé a escribir mis propios relatos, tal vez inventaba historias antes de saber escribirlas: un día encontré un relato sobre un erizo, que debe ser de los primeros textos que he escrito, con letra e imaginación de niña. Durante mucho tiempo mis favoritos fueron los relatos de aventuras y las historias de terror. Poe y Stevenson. Y comencé escribiendo sobre todo género negro. Ahora tengo menos tiempo para leer, pero mi pasión por los libros perdura, así como mi vocación por la escritura. Aunque me he ido alejando (un poco) del género estrictamente negro.

**2) ¿Cuánto hay de inspiración en la consecución de la calidad literaria y cuánto de trabajo?**

La inspiración es la chispa que nos impulsa a comenzar, el *fogonazo*. Pero después hay mucho trabajo detrás para formar una imagen, incluso (o especialmente) en los textos más breves, en los que no puede sobrar una frase, ni media, y aun así debes mantener la historia y la energía. Creo que fue Francisca Noguerol quien me preguntó si había en el libro textos de esos que escribes de un tirón y no necesitan retoques. Solo puedo recordar uno así, *Santos todos*, que surgió del reparo ofrecido por una bebida fría en una cafetería tras caminar un mediodía de agosto bajo el sol implacable de Valencia...

**3) ¿Qué recursos empleas para el perfeccionamiento o incluso revisión de su trabajo?**

Creo que soy buena lectora, y bastante crítica. Por eso el recurso que encuentro más efectivo en general para la revisión de mis textos es dejarlos reposar un tiempo, y volver a ellos tomándolos como si fueran de otro, cuando la idea se ha dispersado en mi mente, o desaparecido por completo. Y después volver a trabajar los textos tantas veces como haga falta. La ventaja de las microficciones es que puedes llevarlas contigo en tu pensamiento mientras haces otras cosas, armando el puzzle de su estructura durante tu quehacer diario, hasta que todas las palabras encuentren su sitio o desaparezcan del cuadro.

**4) ¿Eres de ciencias o de letras? ¿Existe alguna relación entre tu predilección por las partículas y tu vocación por la microficción?**

Soy de ciencias, pero supongo que también me interesan las ciencias humanas, a las cuales creo que la literatura me sirve como modo de acercamiento y experimentación. No se trata tanto de la predilección por las partículas, sino en general por la Física o las Matemáticas. Si lo pienso bien, creo que no es casualidad que haya hecho de la microficción mi género predilecto a la hora de escribir. Una formación en Física te predispone a la búsqueda de la simplicidad, y de la belleza a través de ella: como una amiga mía suele decir, la Física intenta describir el mundo a través de un conjunto simple de leyes, de una fórmula que quepa escrita en una taza de café. Si piensas en una ecuación matemática, es más sencilla de entender cuanto más simple es, y cuando resuelves un problema, no terminas hasta que has intentado simplificar al máximo la expresión final. El intento de concisión aparece por tanto como un proceso natural asociado a una formación científica. Ahora dedico gran parte de mi tiempo a escribir y trabajar con

software, y normalmente pongo este ejemplo: si puedes escribir la misma acción en tu código con una línea o con cinco, hacerlo con cinco es un error. Así que mi actividad diaria acarrea ese constante afán por la brevedad y la concisión, que se asemeja mucho a la escritura microficcional.

**5) ¿Qué aspectos de tu personalidad u ocupación cotidiana crees que influyen más en tu interpretación y estilo literario?**

Por un lado, quizá como reflejo de la parte más científica de mi personalidad y de mi actividad diaria, tengo una gran curiosidad y suelo ser bastante observadora. Creo que observar es fundamental para escribir. El observador construye al narrador. Tengo también una buena capacidad lógica, que resulta útil para componer historias: solía ser un incordio en el cine, adivinando el final de las películas, o destapando errores de guión. Por otro lado soy muy creativa y necesito inventar, hacer algo nuevo, buscar un modo original de enfrentar cualquier problema que se me presenta, que es precisamente lo que conlleva la investigación. De todos modos, esta es una de las preguntas a las que intento buscar respuesta ahora mismo, sobre todo como consecuencia de la reciente interacción con el lector, que siente curiosidad por saber cómo mi escritura se ve afectada, tal vez determinada, por mi formación científica. Así que es algo que yo misma intento entender, y sobre lo que tengo en marcha nuevos proyectos actualmente.

**6) ¿A qué responde la inclusión de conceptos y vocabulario científico en algunos de tus relatos?**

Creo que la ciencia, y en concreto la Física, tiene ideas y conceptos muy sugerentes, muy *románticos*. Por ejemplo, el texto que más explícitamente utiliza vocabulario científico en el libro se titula *Dualidad*, y habla de la dualidad onda partícula, fenómeno cuántico por el cual las partículas pueden comportarse como corpúsculos o como ondas, usada como metáfora de una persona que intenta entender, penetrar a otra que no deja apenas una rendija para ello en su coraza. Me encanta tratar de encontrar una conexión entre un concepto directamente científico y una historia que habla de algo cotidiano: combinar las dos cosas creo que enriquece el texto. Por eso me interesa emplear vocabulario científico en los relatos, aunque es para mí aún un reto lograrlo.

**7) ¿Qué influencia tiene tu experiencia de culturas tan diversas como la Británica o la Japonesa en tu mentalidad y tu obra?**

Viajar es para mí tan importante como escribir, y estar expuesta a otras culturas es lo más enriquecedor que puedo imaginar. Así que creo que hay una gran influencia, y que este tipo de experiencias describe de hecho el objetivo de la escritura, que es enfrentar al lector a ese choque, usar la ficción para descolocarlo, para hacer que se plantee situaciones y puntos de vista a los que no está acostumbrado. Que aprenda algo nuevo con cada historia, sobre el mundo y sobre sí mismo. Al menos me gusta pensar en la literatura de este modo. Imagino incluso que no puede separarse la manera en la que pienso y creo de mi exposición a la diversidad, no solo de los países en los que he vivido, sino también de los amigos y personas que he conocido y vienen de lugares muy variados. Aunque no sé si puedo dar muchos ejemplos concretos en *Negativos*, que puede tener una cierta influencia Japonesa, ya que en el tiempo en que fue escrito tuve mis primeros encuentros con este país, no obstante no demasiado representativa en cuanto a tono o temática, pues las

historias con estas características las intenté reunir en un volumen propio, que aún está por escribir. *Negativos* conserva predominantemente el carácter de mis primeros escritos, fraguados en España: Salamanca y Valencia. Por otro lado, la influencia Británica está más asociada al presente, y creo que la estoy experimentando sobre todo en lo referente al lenguaje. Después de dos años viviendo en Cambridge me doy cuenta de que algunas ideas y textos surgen de forma natural directamente en inglés en lugar de en castellano. Además parecen conectadas a un tipo de composiciones específicas, en las que domina el diálogo, tal vez porque es la forma de comunicación en la que a diario empleo este idioma.

**8) ¿Qué rasgos formales destacarías de tu composición y son representativos de tu estilo literario?**

No sé bien cómo juzgar lo que resulta más representativo de mis textos, o si realmente he alcanzado un estilo literario propio. Creo que aún estoy definiéndolo. *Negativos* es, al fin y al cabo, tan solo mi primer libro. Pero lo que sí puedo decir es que posiblemente los microrrelatos más fluidos, más auténticos, son aquellos que caminan al borde o se adentran en otros géneros, sobre todo en lo poético. Disfruto mucho con esta libertad de trascender que te otorga el microrrelato, e intento dotar al texto de una música interna, de un ritmo. Algunas veces incluso lo consigo, creo, mediante juegos con la estructura de las frases. Me gustan las metáforas y los dobles sentidos, usar la elipsis y el silencio. Procuero mostrar el negativo de la imagen a la que estamos acostumbrados, ver la historia de otro modo, para lo cual resulta muy útil la intertextualidad. También me gustan los textos hiperbreves (o como yo los llamo, los *fogonazos*); por ejemplo creo que *Boda*, con solo quince palabras, es posiblemente el mejor texto del libro.

**9) ¿Cuánto hay realmente de ti misma en los relatos, personajes y sucesos que introduces en tus relatos?**

Supongo que más de lo que me reconozco a mí misma. He sido, y sigo siendo, bastante reservada, y en una de esas contradicciones, comencé a escribir con la ansiedad de no dejar ver nada de mí. Empleaba todos los “trucos” que se me ocurrían: desde los obvios narradores masculinos hasta el reflejo múltiple que ofrece la imagen especular de otra imagen especular, y que al final desvirtúa. Pero creo que he llegado a la conclusión de que es imposible no mostrar quién eres en lo que escribes, y ya no lo intento. Todo lo que creo lleva impregnado el modo en que veo las cosas, o cómo imagino que otras personas las ven; es decir, son sucesos que me atañen, directa o indirectamente. Escribo sobre lo que experimento, y más que nada sobre lo que observo. Algunos de los textos hablan de sucesos y de personas reales, no necesariamente yo misma, pero sí gente que está o ha estado a mi alrededor.

**10) Tus relatos revelan una imagen psicológica reivindicativa y voluble, que contrasta con la disciplina, constancia y paciencia que han fundamentado tus logros profesionales y académicos. ¿Cómo influyen estas dos facetas de tu personalidad en tu obra?**

Más que volubles, yo diría que son contradictorios. La realidad nos enseña que todo es complejo, y cualquier persona puede albergar diferentes variaciones de sí misma. Los científicos no son, ni mucho menos, una excepción. Y quizá el hecho de combinar estas

dos facetas en mi vida me predispone a cuestionarme estas cosas, a buscar esencias que no son excluyentes, pero que compiten conviviendo en una misma persona. Intento plasmar la dificultad de conseguirlo a veces, la división que tal vez siento, y por eso la identidad es uno de los temas que más me obsesionan.

### **11) ¿Cuáles son las claves que determinaron todo el proceso de composición de *Negativos*?**

Creo que *Negativos* fue para mí sobre todo un ejercicio. Primero de disciplina: llevaba bastante tiempo escribiendo microrrelatos, que realmente se amontonaban en carpetas y cajones como suelo decir, y por primera vez decidí darle forma al caos que me empezaba a desbordar, tomarme en serio un proyecto de conjunto, una obra más extensa y más seria. También resultó un ejercicio de paciencia, de múltiples correcciones y de esperar cuatro años desde su composición hasta verlo finalmente publicado. Y por supuesto fue un ejercicio de creación. Escribirlo no solo me proporcionó un acercamiento al género, experimentar con diferentes recursos y estéticas, sino también explorar por mí misma la idea de microrrelato en sí. El *texto cero* del libro, *Instantáneas*, retrata la idea de esta colección, que además pincela la idea de microrrelato en la que empezaba a ahondar: su analogía con la fotografía, con el «instante congelado» que nos da la clave, o las insinúa tan solo, de una historia más amplia, más compleja. La temática común de todos ellos es la búsqueda de lo que queda oculto, explorar el reverso de las cosas, el negativo. Pero durante el proceso de estructurar el libro observé que había una gran variedad en los textos, y decidí reunirlos en diferentes secciones. En la primera, [*Negativos*] *De repentina ficción*, recogí los microrrelatos más lúdicos, que juegan tanto con el lenguaje como con otros géneros. Después [*Negativos*] *De locuras y terrores* está compuesto por historias de terror, mientras que [*Negativos*] *De engendros y nispuras* busca la reconstrucción de relatos clásicos, mitos, bestiarios. Y por último [*Negativos*] *De pérdidas* habla de separaciones, finales y pérdidas. La versión original del libro tenía una quinta sección, [*Negativos*] *De minúscula proeza*, que se componía de textos hiperbreves en su totalidad, y que finalmente decidí suprimir durante la corrección del libro, porque no estaba muy segura de la calidad de todos sus relatos (algunos los conservé en otras secciones).

### **12) ¿Cómo valoras la acogida por el público de la obra?**

Hace muy poco que he empezado a tener interacción con el público, pero me asombra y me emociona muchísimo su acogida. Cada vez que alguien lo lee y me dice que le gusta, o cada vez que alguien escoge uno en concreto como favorito, me parece increíble, no llego a creérmelo del todo... Eso, eso inspira más que nada a seguir escribiendo.

### **13) ¿Crees realmente que la microficción es un género moderno?**

No sé si es realmente moderno, podemos encontrar textos minifccionales en escritos desde hace mucho tiempo, pero sí creo que es *novedoso* en cuanto a que aún no está incorporado a gran escala en el rango de géneros literarios a los que estamos acostumbrados, no es tan conocido por el público en general. Normalmente tengo que explicar qué es microficción cuando digo que he publicado un libro en este género. Casi ninguno de mis amigos había leído un libro de microficción hasta que escribí el mío.

**14) ¿Qué mecanismos de contacto surgen entre los escritores? ¿Existe un intercambio de ideas o impresiones que favorezca el proceso de creaci3n?**

Cuando vivía en Salamanca era asidua a la tertulia *Atril*, iba casi todos los jueves. No siempre leía mis propios textos, era más bien tímida al respecto, pero el hecho de estar allí, entre otros escritores, escuchar su obra con su propia voz, discutir sobre el estilo y la forma, esa frase que no acaba de ser redonda del todo... era para mí de lo más inspirador: siempre volvía a casa con nuevas ideas, con ganas de escribir, y normalmente me entregaba a llenar páginas esos jueves por la noche. Después me mudé y he echado de menos este contacto desde entonces. Algunas veces he intentado encontrar cosas similares en las nuevas ciudades, sin mucho éxito. Así que el contacto con otros escritores volvió a ser mayoritariamente unidireccional: a través de su lectura. Cuando regreso a Salamanca siempre procuro ver de nuevo a mis amigos y tomamos prolongadísimos cafés en torno a lo último que hemos leído y escrito, pero esto no se produce tan frecuentemente como me gustaría. Recientemente he descubierto otro modo de contacto, que está resultando para mí una alegría y motivación inmensas, y la increíble suerte de conocer a escritores que admiro mucho: a través de los congresos sobre el género (el Simposio Canario de Minificción y el Congreso Internacional de Minificción a los que he asistido estos últimos años).

**15) ¿Qué obras o autores has disfrutado más como lectora?**

He disfrutado y disfruto mucho leyendo. Mi primer libro de relatos favorito fueron las leyendas de Gustavo Adolfo Bécquer. Obras y autores claves para mí en microficción son *Las ciudades invisibles* de Ítalo Calvino, *Crímenes ejemplares* de Max Aub, Ana María Shua, Augusto Monterroso, Bioy Casares, Ana María Matute. Y tantos otros... Conocer en persona a Raúl Brasca recientemente fue una alegría mayúscula: su *Tiempo detenido* fue un referente para mí cuando empezaba a leer microficción. *La montaña* de Enrique Anderson Imbert siempre me da escalofríos. Recomendaciones que he descubierto este año: Sum, relatos de ultratumba escritos por David Eagleman, un neurocientífico, y Javier Puche. Y más allá de la microficción la lista tiende a infinito, con Milan Kundera, Borges y Cortázar entre otros, y asociados a la isla en la que ahora vivo destacan Oscar Wilde y Shakespeare.

**16) ¿Qué proyectos hay a la vista de Lorena Escudero a corto plazo, y si se atreve, a medio plazo?**

Bueno, mi trabajo no me permite mucho tiempo libre, pero toda época tiene su aporte creativo. Con frecuencia los periodos en los que no tengo tiempo para sentarme a escribir son los que más rebosan de nuevas ideas. Sobre todo durante los viajes. Así que llevo el cuaderno (o cuadernos) siempre a mano. En concreto, tengo todavía dos proyectos de microrrelatos iniciados en Valencia a la vez que *Negativos*, a los cuales me gustaría dedicar tiempo, además de otras nuevas ideas para libros de microficción que han surgido últimamente. Y después, en esa lista de proyectos en fase *larvaria*, hay también varias ideas para conjuntos de relatos. Algún día me gustaría escribir una obra de teatro, porque he sentido la predisposición al diálogo y a la escena de algunas historias que comienzo a esbozar, pero creo que pulir un lenguaje que funcione como conversación y suene natural es un nuevo reto, y llevará tiempo... En fin, tengo muchas ideas en el tintero a las que dar forma, ¡deséame suerte!